

en que aceptará Dios vuestra penitencia: *Ecce nunc.* Aora es el día en que negociareis vuestra salud eterna. Aora, esto es, en este punto, porque el tiempo pasado ya pasó, el que no ha venido no sabemos si vendrá; y así *nunc.* Aora, que os llama Dios, aora es quando avéis de responder á su Magestad *nunc.* Aora en este instante, porque no ay otro seguro.

26 Valgame Dios! Christiano, que tengas vn solo instante de vida de que valerte, y que dilates para el tiempo, que no sabes si tendrás lo que te importa no menos que la vida eterna? Que el que tiene grandes rentas haga gastos excesivos, vaya, que tiene rentas seguras; pero que el pobre jornalero, que no tiene sino lo que cada día gana, quiera imitarle en los gastos, no es locura? Que dixeras del que en vna venta hiziera vn esplendido combate, sin mas caudal que vn maravedí? Hombre, de qué has de pagar? Del dinero, dize, que viene para el Rey en la Flota. Pues quien te hizo dueño de esse dinero? Christiano, vn instante solo tienes para pagar tus pecados; y combidas al demonio, y le hazes plato de tu alma? Quando saldrás de esse empeño? Mira que no tienes hora segura. Murindote estás por instantes, dize San Agustin: *Momentis singulis morimur.* Pobre eres de tiempo, no tienes mas de vn instante, y esse mendigandolo de tu Dios: Como le ofendes arriefgando tu salvacion eterna?

27 No tengo que hazer, fueles dezir, vamosos á pasar. No tienes que hazer, y estás condenado por la presente justicia, y yá, yá en la puerta del infierno! Hablemos vn poco mientras se haze hora de Mila, &c. O *donec prætereat hora!* Exclama San Bernardo, que ad *agendam penitentiam, ad acquirendam gratiam, miseratio conditoris indulget.* Mientras se passa esta hora: Pues esta hora te la dió Dios para que se passe, ó para arrepentirte de tus pecados? Llega á las puertas del infierno, mira arder tanto numero de almas, sin remedio, para siempre. Preguntales: Quanto darán por el tiempo que tu pierdes? Por esta hora, que dizes, que se passe? Pienfalo bien, dize San Bernardo: *Cogita de tempore quod perdis, quod illi qui in inferno sunt, darent totum mundum, si haberent pro eo.* Todo el mundo que tuvieran dieran. Que dieras tu, pecador, si te huvieras condenado, como lo has merecido? Que dieras por esta hora? Por vn instante para vn Ato de contrición? O, y lo que dieras! Pues considera, que estás en el infierno yá, y que te dá Dios este instante, no le dexes passar sin arrepentirte de tus

pecados, mira, Christiano, que no sabes si avrá otro.

28 Pero demos caso que lo supierass; demos caso que tuvieras seguridad, y revelacion de vivir aora veinte años, aun en esse caso no deberas perseverar en la culpa, no solo obligado de la bondad de Dios, sino por temor justo de que Dios te lo quitara en castigo del proseguir ofendiendolo. El que disparó vna pistola para quitar la vida al Rey, á quien no mató por estár defendido de un escudo fuerte, si le diessen piadosamente vn dia de termino para que se pudiesse en salvo, y el ingrato bolviera á cargar la pistola para dispararla otra vez, ¿que merecia? Que sin aguardarle el día de termino le castigaran, como lo merecia su atrevimiento. No es así? Pues juzga de ti lo mismo, y oye lo á la letra en este texto, que es para temblar de los juizios divinos.

29 Indignado Dios nuestro Señor por los pecadores del mundo, dize así su Magestad: *Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est;* y luego al punto: *Erunque dies illius centum viginti annorum.* Tengo de acabar, dize, con los hombres, que me tienen muy ofendidos; pero vivan aora ciento y veinte años. O en grandecida sea tal paciencia! Entre la severidad del enojo muestra su misericordia esperandole. Bien: y quando fue esso? hizo el computo San Geronimo siendo Noe de quinientos años. Y el diluvio quando fue? Siendo Noe de setecientos años: luego pasan cien años desde la amenaza al diluvio. Es así; y los veinte años mas, que les prometió Dios de vida: *Centum viginti annorum;* No se los concede. Como así? Oídsele dezir á San Geronimo: *Habebunt centum viginti annos ad agendam penitentiam.* Prometióle Dios al mundo ciento y veinte años, para que con penitencia, y santas obras aplacasen su justísima indignacion; no quisieron los pecadores hazerla, sino antes añadian pecados á pecados: iba corriendo el termino piadoso, y ellos enojando mas á Dios, y por esso les quito del termino que despreciaron veinte años: *Quia vero,* concluye San Geronimo, *penitentiam agere contempserunt, noluit Deus tempus expectare decretum, sed viginti annorum spatij amputatis, induxit diluivum.* O profundidad de los juizios de Dios! Vés, Christiano, como quita Dios años, aun de los que avia prometido, por no aprovecharlos para el fin que los ofreció? Te lo ha prometido á ti algunos años de vida? Ni el día de mañana, dize San Agustin. El perdón promete su Magestad al que se arrepiente de sus cul-

Simil.

Gen. 61

Hier. tom. 3. l. quarta in Gen. Chry. bern. 25. Gen.

Vbi sup. Per. 1. 2. de viij. tres. 6. 5.

pas; però no el día de mañana para que se arrepienta: *Dilatatione tue diem crastinum non promissi.* Pues por qué no temerás, que abrevie Dios tus dias, viendo, que no aprovechas los que te ha dado para que te enmendes? Teme, pecador, que en castigo de malograr el tiempo que Dios te dá, no halles tiempo quando mas lo necesites, y lo busques. Tiembla de estár vn solo instante en pecado. Acabo con este exemplo, que refiere San Gregorio.

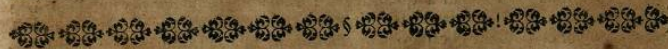
Aug. in Ps. 114.

Greg. l. 4. Dial. cap. 38.

30 Huvo vn hombre, dize el Santo, llamado Crisório, noble, á lo del mundo, con mucha hacienda, pero con mas vicios, sobervio, codicioso, esclavo del dinero, y de la torpeza. Sufríalo Dios misericordioso, para que dexasse su mala vida, y se confesasse; pero el, fiado en su salud, no hazia caso de las inspiraciones de su Magestad. Embióle vna enfermedad peligrosa, en que tampoco quiso confessar: crecian por horas los accidentes, y en él crecia tambien la esperanza vana de que rendria vida: lleugo la enfermedad á lo último, y cansado Dios de sufrirlo, mandó á muchísimos demonios, que fuesen por su alma para llevarla al infierno. Aparecieronle en figuras horribles, amenazandole, que venian por él. El desdichado bolvia los ojos ázia otra parte; pero donde quiera que los bolvia hallaba á los demonios. Viendose así cerrado, comenzó á dar voces, y llamar á vn hijo suyo: *Maxime curre.* Hijo Maximo focorre me; vino el hijo, concurrió to-

da la familia, sin que ninguno de ella pudiesse favorecerle. En fin, hallandose sin alivio de criaturas, se bolvió á Dios, pidiendole mas termino para enmendarse: *Inducias vsq; mane.* Esto repetia muchas vezes: Señor esperadme siquiera hasta mañana: vn dia solo, Señor; pero su Magestad, por sus justísimos juizios, le negó este dia; por los muchos que avia despreciado, y en medio de sus clamores se le arrancó el alma, y la llevaron los demonios al infierno, donde está ardiendo, y arderá para mientras Dios fuere Dios.

31 O pecador, que esto oyes, á que aguardas para bolverte á Dios? Qué hazes que no escarmentas en cabeza ajena, antes que seas tu escarmiento de otros? Mira, que te estás muriendo; basta de servir al demonio. En la boca del infierno estás: Como no clamas por misericordia? *Ecce nunc tempus.* Aora es el tiempo en que viene Dios llamandote. Mirale: *Ecce.* Mirale con los brazos abiertos para recibirte, la cabeza inclinada para llamarte. Llega aora: *Ecce nunc,* pues no sabes si te dará otra hora. Querrás salirte de esta Iglesia esclavo toda la vida de el demonio? No, no ha de ser así; llega á estos pies, y con gran sentimiento, con gran dolor, y pesar de aver ofendido á Dios, dile á este Señor, que te quiera perdonar: Acabense estas enemidades, rompase la cadena de la esclavitud: mira, que quiere perdonarte, si de verdad te arrepientes: di conmigo con todo el corazón: *Señor mio Jesús Christo, &c.*



SERMON VII.

DE LA PENITENCIA, QUE NO SE HA DE DILATAR para adelante.

Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira eius, & in tempore vindicæ disperdet te. Ex Ecclesiastico, cap. 5.

SALUTACION.



No enseñarnos la Fè, que ay perdón de pecados en la Iglesia, es mal tan desmesurado, è infinito el pecado mortal, que pareceria imposible su remission. Certo es, Fieles, que por graves, y enormes que sean los pecados, es mayor la Divina Misericordia, con que ofrece al que lo quiere el perdón de ellos, si se dispone como debe para recibirlo: *Erit sicut patens domuit David,* decia el Profeta Zacarias, *in ablutionem peccatoris, & mensurata.* Avrá, dize, en la Iglesia, Casa del mejor David, vna fuente manifiesta, y liberal para que puedan lavarse en ella los pecadores, que es el Sacramento de la Peni-

Zach. 134
Marcho
bort. pass.
12. tract.
6. lib. 9.
Simil.
Hier. l. 3.
ten-

rencia, dize Marchancio; pero de que le sirve al sediento, aunque este patente en esta plaza una fuente, si Tantalos voluntario se esta sin llegar a ella? Que importa que aya medicinas, y Medicos en Galaad, sino quiere aplicarse a recibir las en enfermo? Fuente ay en la Iglesia para labar las manchas de los pecados; medicinas ay para que sanen los pecadores; pero quando sanaran, si nunca quieren llegar a la fuente, ni a la medicina?

2 Confusion de los hombres es, dezia Seneca, que siendo por su creacion Principe, Señor, y Maestro de los animales brutos, que le excedan estos en saber, y procurar los medios de su salud: *Pudeat ad exiguis animalibus nos trahere mores.* O como lo lamentaba San Ambrosio! No ay bruto, dize, que no sepa huir de lo que le puede dañar a su conservacion; ninguno ay, que perdida la salud, no sepa, y se aplique los remedios para restaurarla: *Omnibus animantibus innatum saltem intueri, cavere que nocent, &c.* Solo el hombre es tardo, y perezoso para procurar su eterna salud: *Solus homo non prospicit eternam salutem.* Solo el hombre huye, y se aparta del remedio de su alma, gustoso de estar manchado, y enfermo por la culpa. Oid, Fieles, para vuestra mayor confusion.

3 Sabe el Cieruo, dize Tertuliano, quando se siente herido de la penetrante saeta, sabe buscar con apresuradas diligencias la yerba dictamno, porque le avisa su instinto, que se le caerá el harpon en comiendola; y sabe el Christiano, que está herido con la venenosa saeta del pecado mortal, y se está quedo, sin buscar la medicinal penitencia con que lo arroja? Sabe la Golondrina, dize Plinio, curar los ojos de sus hijos ciegos con la yerba Celidonia; y sabiendo el pecador, que la pasion le tiene ciego, para la venganza, y torpeza, no quiere dar passo para sanar? Sabe el Javali buscar diligente la yedra para curar todos sus males; el Elefante, que comió veneno al azebuche, porque en comiendole lo arroja; los Osos se libran, comiendo hormigas, del daño que reciben de las Mandragoras; y los animales todos saben buscar el remedio de sus males; y solo el hombre se halla en sus males interiores bien? *Solus homo?* Solo el hombre? Solo el racional? Solo el Christiano, redimido con la sangre de Jesu Christo, emperceza, y dilata su remedio? *Solus homo?* Solo el hombre, sabiendo, que ay en la penitencia el remedio de su alma, persevera en sus pecados, gustoso de estar en enfermedad tan peligrosa? *Pudeat, dize Seneca: averguencate, Christiano, de que sean mas provistos que tu los animales brutos; Pudeat ab exiguis animalibus nos trahere mores.*

4 Oye al Espíritu Santo, que te habla en los Proverbios: *Vade ad formicam, o piger; & considera via eius, & discite sapientiam.* Hombre perezoso (dize) llega a que te enseñe la escuela de las hormigas. Estos animalillos tan pequeños pueden ser libros en que lees lo que te importa: *Considera vias eius.* Aplica la atención a sus muchos caminos, y diligencias: mirala sin Capitan a quien seguir: *Cum non habeant ducem,* sin Maestro de quien aprender: *Nec praeceptorem,* sin Principe a quien servir, o por la esperanza de el premio, o por el temor de el castigo: *Nec Principem.* Esta, esta quiero que te enseñe: *Discite sapientiam.* Alguna cosa de mucha importancia es esta, puesto, que la encarga el Espíritu Santo con tantas recomendaciones. Veamos, que ha de aprender el hombre de la hormiga? Ya lo dize: *Congregat in messe quod comedit in hieme.* Que se previene en el Verano de lo que ha de comer en el Invierno. Rara providencia! Por esto fue siempre este animalillo simbolo de la diligencia, como advirtieron San Basilio, San Ambrosio, y San Agustin. Ya aveis visto, Fieles, en vn Agosto quanta es la solicitude de la hormiga a quel trabajar, y caminar buscando su alimento, sin reparar en peligros ningunos por alcanzarlo; aquella continuacion con que, como advirtió Plinio, llega a gustar las piedras duras. Es esto lo que ha de aprender el perezoso? Esto parece que es aprender a ser avarento.

5 No fino a ser diligente en procurar su salvacion, dize San Basilio. Oye como: Lo que es para la hormiga el Verano, es para el hombre esta vida; lo que es para la hormiga el Invierno, no es para el hombre la eternidad. La hormiga no espera eternidad, trabaja con diligencia en el Verano para no morir en el Invierno; pues hombre perezoso, dize el Espíritu Santo: *Vade ad formicam, & discite sapientiam.* Aprende de este animalillo a trabajar en esta vida, para que no mueras eternamente en la otra: *Discite sapientiam.* No aprendas la codicia, sino la providencia. Ella sin exemplo de Capitan, sin enseñanza de Maestro, sin temor de amenazas, y sin esperanza de premios, no dexa para mañana lo que puede adquirir oy: tu perezoso con tantos exemplos, y doctrinas, amenazandote vn inferno, y esperandote vna eterna gloria, por que has de dexar de hazer oy lo que no sabes si podras mañana? San Basilio: *Non hoc tempore praesenti fruges tibi recondes? Requiemque ad futurum, formica exemplo, parabis?*

Senti. ap. Per. 1. de vitis, 1. r. g. de ated. cap. 1. Amb. 1. 1. offic. 6. 7.

Tert. lib. de penit. Elin. lib. 8. cap. 27. Elin. obi. sep.

Prov. 6. Per. 1. 2. de vitis, 1. r. g. cap. 1. Basil. hom. p. inexam. Ambr. lib. 6. exam. cap. 4. Augul. in Ejal. 16. Elin. 1. 1. cap. 30. Basil. hom. p. inexam. Hug. Car. in Prov. 6. A Sancti Gemini lib. 8. ca. 101.

6 Esto es, Fieles, lo que oy os viene avisando el mismo Divino Espíritu por el Ecclesiastico: *Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem.* No te tardes, dize, hablando con el pecador perezoso, no te tardes de convertirte al Señor: avísote, que no lo dilates de dia en dia; porque: *Subito enim veniet ira illius, & in tempore vindictae disperdet te.* Porque quando menos pienes caerás en manos de su ira, y pererás vna eternidad. Este consejo, este aviso, y esta amenaza, vengo oy a intimaros de parte de la Divina Misericordia, deseosa de nuestra salvacion eterna. Ojala yo acierte a proponerle con el espíritu que la materia pide; mas para que así sea, solicitemos la gracia por medio de MARIA SANTISSIMA Señora nuestra, digamos, dezid conmigo, Fieles: AVE MARIA.



Ne tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem: Subito enim veniet ira illius, & in tempore vindictae disperdet te. Ex Ecclesiast. cap. 5.

S. I.

La necesidad que tiene el pecador de la penitencia.

7 ES la vida humana vn proceloso mar, por donde navega el hombre para llegar a la celestial patria de la gloria. Meditabalo así San Juan Chrylostomo: *Mari namque praesens vita comparatur.* Dos naves ay para llegar a este deseado puerto, dizen San Geronimo, y San Ambrosio con Tertuliano: vna es la inocencia, en que han caminado pocos. La Reyna de los Angeles Maria Santissima preservada desde su primer instante de la culpa original, el gran Bautista, y Jeremias santificados antes de nacer, y los que no perdieron la gracia de el Bautismo en toda su vida. Salio Adán nuestro primer padre en la nave de la inocencia, y justicia original, y dando en el escollo de la desobediencia, se hundió, y nos hundió a todos los que heredamos su culpa, en vn abismo de miserias, y calamidades. O qual quedó todo el linage de los hombres Naufragando entre delicias, y sin esperanza de arribar al puerto, hasta que Jesu Christo nuestro Señor hizo nave de su Cruz, para que pudieramos llegar a la bienaventurança. En esta nave de la inocencia, y gracia Bautismal, en que nos entró la virtud, y meritos de nuestro Salvador, empezamos los Christianos a surcar el mar de la vida, hasta que levantandose la borrasca de la tentacion, estrelló la nave la voluntad propia en la roca del pecado mortal.

8 Christiano, que me oyes, has pecado mortalmente? Naufragando estás con el agua a la boca en continuo peligro de tu condenacion. Quieres salir de esta miseria, y peligro? Quieres no ahogarte para siem-

pre! La Divina Misericordia te ofrece vna tabla en que asegures tu vida, que es la penitencia, como la llamó el Santo Concilio de Trento con San Geronimo: *Secundam post naufragium deperditae gratiae tabulam.* No ay, ni ha avido otro medio para salvarse el que cometió pecado mortal, sino es la penitencia de él. Porque en la ley Natural, en la Escrita, y en la Evangelica, fue siempre necesaria, para el perdon de las culpas, la penitencia, como advirtió el Sagrado Concilio. En los antiguos, bolviendose a Dios, arrependidos de aver cometido ofensa contra su infinita Magestad, y con propósito firme de la enmienda, y esperanza de el perdono spero en la ley de Gracia se ha de añadir en estos actos de dolor, y propósito firme (como pueda) la confesion, para recibir la gracia en el Santo Sacramento de la Penitencia, la qual se da al pecador dispuesto con estos actos, y el animo de satisfacer por la absolucion de el Sacerdote. Entiende, Christiano, esta verdad: Si pecaste mortalmente, no te perdonará Dios, sino te pesa de corazon, y con toda verdad, de averle ofendido; y si no tienes firmissima resolución de no volver a ofenderle: si te pesa por ser Dios quien es, y porque le amas sobre todo (que es contricion perfecta) luego al punto quedan tus culpas perdonadas, con tal, que tengas animo de confesarte, y satisfacer a Dios; pero si te pesa solo por la fealdad de el pecado, o temor de las penas del inferno (que es atricion) no se te perdonan hasta que recibes la absolucion en el santo Sacramento de la Penitencia, en el qual te suple Dios por los meritos de Jesu Christo Señor nuestro lo que falta a la perfeccion de el arrepen-timiento, que fuera razon tener de la infinita ofensa de tu Criador, que es lo que llama los Theologos hazerle de arrio con-

Conc. Trid. sess. 6. c. 14. Hier. epist. ad Demet. Tertul. obi. sup.

Conc. Trid. sess. 14. c. 14.

Trid. sess. 14. cap. 4.

Chris. hom. 2. in Mat. Hieron. in Ijai. 8. Ambr. de virg. corr. Tertul. lib. de penit.

contrito. Esta es la segunda tabla despues de el naufragio de la culpa, sin la qual no ay salvacion, que es lo que dixo el Espiritu Santo por Salomon: *Exiguo ligno credunt homines animas suas, & transseunt mare per ratem liberati sunt.* Lo qual explica de la penitencia Paludano. Mas veamos otro texto.

9 Persegua Gorgias, Gentil, à los Israelitas, y el valeroso Judas Macabeo, para alentar à los suyos a que confiasen en Dios, que los libraria de sus enemigos con su poderoso brazo, les dezia de esta suerte:

Ne timueritis multitudinem eorum, & impetum eorum ne formidetis. Valerosos Israelitas no temais, ni la multitud, ni el corage de vuestros enemigos: *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri mari rubro, & nunc clamemus in Caelum, & miseretur nostri Dominus.* Acordaos de la fuerte que librò nuestro Dios de el poder de Faraon à nuestros antiguos Padres en el Mar Bermejo: *Memento te.* Acordaos como salieron salvos, quedando anegados los Egypcios; y así clamemos al Cielo, que el Señor tendrá de nosotros misericordia. Supongamos aqui la comun alegoria de San Geronimo, San Agutin, y San Bernardo, que el Mar Bermejo es la penitencia en donde quedan anegados los pecados, como los Egypcios, y por la qual lava libre el alma, como los Israelitas, para pasar à la Tierra de Promission, que es la gloria. Supone lo así Guillermo Parisiense, y quitandole de la boca las palabras al Macabeo Judas, las dize en persona de vn Predicador zeloso: *Similia verba potest meritò dicere quicumque habet zelum legis.*

Hieron. de mansione Aug in Ep. 77. Per ser. 39 in Cant.

Gull. Par. in Dom. 1. Quadrag. epist.

10 Que dize aquel valeroso Capitan? *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri.* Acordaos de la fuerte que nuestros predecesores se salvaron. Ea, pues, peccadores, vosotros los que estais cercados de vn exercito de culpas, en peligro de morir eternamente, queréis vuestra salvacion? Dizeis, que sí. Pues *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri.* Acordaos como se salvaron los que nos precedieron. Como se salvo David? Como se salvo San Pablo? San Mateo, Maria Magdalena, y otros que fueron peccadores? *Memento te.* Mirad como salieron de la culpa, porque no ay otro medio para salir, y salvarse. Entendeme por esta semejanca: llega vno de vosotros à vadear vn rio muy crecido, y peligroso, preguntó, te dexas llevar de la corriente? No, que te ahogaras, lo que hazes es mirar en la orilla contraria si ay algunas huellas de los que lo han vadeado antes, para

Simil.

salir por donde salieron ellos. No es así? Pues: *Memento te qualiter salvi facti sunt.* Peccador, que entraste ciego en el rio peligroso de la culpa; que lleva al mar del infierno, mira las huellas de los que salieron libres, si no quieres perecer. No atiendas à las huellas de los que entraron, sino à aquellas que nos dexaron los que salieron: *Qualiter salvi facti sunt.* Veslo aqui practico.

11 Entrò el alevoso Cain en el rio de aquel cruel fratricidio. Entrò Judas en la mas injusta entrega de su Maestro, y nuestro Salvador: salieron? No, que ambos se ahogaron en las aguas de la desesperacion, y se condenaron. No mires à estos. Entrò Faraon en el sangriento rio de su tirania: salio? No, que, mas que en el Mar Bermejo, se ahogò en las aguas turbias de su necia confianza. Tampoco mires à esse. Entrò David en aquel escandaloso adulterio, y homicidio: salio? Este sí, con vn peccado Dominò le pasó Dios de la otra parte: *Dominus transiit peccatum tuum.* Entrò Saulo en el rio furioso de su indignacion contra el Christianissimo: salio? Tambien, con vn quid me vis facere? El que entrò Saulo salio de la otra parte vn Pablo, vaso de eleccion de el nombre de Jesu Christo. Así, sí, Fieles, salieron los demás Santos, que fueron peccadores: *Memento te qualiter.* Reparad en las huellas de su arrepentimiento rendido, de su confesion humilde, porque no ay otra parte por donde salir de la culpa. Estos son los que aveis de mirar, è imitar para allegurar vuestra salvacion: *Memento te qualiter salvi facti sunt patres nostri.*

Gen. 4. Math. 27.

Exod. 17

2. Reg. 24

Chris. tom. 2. de peccat. nit.

1. Cor. 2.

1. Cor. 2. de peccat. nit.

§. II.

No ay medio en el que pecò mortalmente, ò penitencia, ò condenacion.

12 Este es, Catolicos, el vnico medio que ay para librarse el peccador de la culpa, y sus peligros. Este es el medio vnico para que Dios le perdone. En varias partes de las Divinas Letras hallamos, que se llama Leon Dios nuestro Señor; pero oidle particularmente en Oseas: allí indignado justissimamente por los peccados de su Pueblo favorecido, le dize de esta fuerte: *Ego cognovi te in deserto.* Muy bien te tengo conocido, Pueblo ingrato; pero sabe, que tengo de vengar las injurias que me has hecho: *Ocurram eis quasi orsa raptis catulis, & consumam eos quasi leo.* Tengo de castigaros, y destruiros con mas ira que tiene la Olla, quando la han llevado sus hijos: tengo de acabaros como vn Leon;

Osee. 13.

Con-

Consumam eos quasi leo. Notad agora lo que profugie: *Peditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum.* O Israel! Tu quisiste perderte porque quisiste; pero en mi tienes quien te defienda, y ampare. Señor, que es esto? Toda aquella ira parò en aquesta templanca: En favores acaban las furias de Leon? *Consumam eos quasi leo?* Qué queréis, dize Hugo Cardenal, si lo aplacò la penitencia? *In me auxilium tuum, si penitentem egeris.* Ea, acabad de conocer el secreto de la comparacion: *Quasi leo.*

Hug. Car. ibi.

Joan. d. S. Gen. lib. 5 cap. 15.

Simil.

Osee. 2.

Vbi supra.

Simil.

Thom. Villan. ser. Donia 1. Advent. Luc. 13.

Jerem. 2.

dize el Profeta, vna vara: *Virgam vigilan-tem ego video.* Origenes con los Setenta Interpretres leyò: *Virgam nucem.* Vno, dize, vna vara de nogal: *Bene vidisti,* bien has visto, le dize Dios, buelve à mirar otra vez. Levasta el Profeta los ojos, y responde: *Ollam succensam ego video,* veo, Señor, mucho fuego, y en medio del vna bafija encendida. Mylteriofa visio! Vara, y fuegos vno junto à otro? Qué significa? A la letra, dize Hugo Cardenal, quiso mostrar Dios à su Pueblo la cautividad que le amenazaba, como vara con que queria corregirlos; mas que sino tenian enmienda, acabaria con ellos, como el fuego acaba la leña donde prende. Pero veamos lo que significa para nuestra enseñanza. La vara, dicen, Origenes, y Hugo, es simbolo de la penitencia, que aun por esto fue vara de nogal: *Virgam nucem.* Sabeis por qué? La nuez en la vara tiene amarga la corteza, pero en pasando de ella exterior amargura, se halla la medula dulce. Así, dize Hugo, en la penitencia son amargos los principios, pero son dulces los fines. Las Simias, como observò Guillermo Lugdunense, no comen las nuezes, porque en probando la corteza amarga, las dexan. No faltando en el Palacio de Salomon estos animales, que cada tres años le traian de Tharis abundancia de ellos à Jerusalem: *Es dentes Elephantorum, & simias, & pavos.* O Iglesia Santa, Palacio del Salomon Divino! No faltas en ti Christianos como Simias, que dexan la penitencia al experimentar la amargura de su exterior? No dudo que es amargo el perdonar al enemigo, amargo es confesar el pecado feo, y alqueroso; amargo es restituir la hacienda que cità hecha carne, y sangrey amargo es dexar la muger à quien tienes inclinacion: no lo dudo; pero quiebra esta nuez para ella amargura, y experimentaras en tu resolucion dulces fines; que raros son los principios que no son amargos. El andar à cavallo, el efeciyir, el leer menos, el hazer vna labor de aguja, cuesta al principio sudores; pero despues deleyta. No nos olvidemos de la visio.

Orig. hom. 2. in Psal. 38. Serent. Dom. 1. serpt.

Hug. Car. ibi.

Simil.

Peral. 1. mo 2. de vitij. tr. 5. cap. 5.

3. Reg. 1. 2.

Simil.

16 Es la penitencia la vara: *Virgam nucem.* Y la bafija en el fuego, qué? Es el hombre, dize Origenes, ardiendo en las eternas llamas: *Ollam succensam.* Dize, pues, Dios nuestro Señor, mostrando estas dos cosas: Peccador, que con tanto atrevimiento me ofendiste, levanta los ojos: qué ves? *Virgam nucem.* Vna vara: en ella te nuestro el medio de aplacarme, con el dolor de ayarme ofendido, con vna confesion

15 Qué ves Jeremias? Le preguntaba Dios nuestro Señor: *Quid tu vides?* Vno, Desp. Tom. 1.

M

bues

buena, y vna satisfacion fructuosa. Buelve a mirar, que es lo que ves? Ollam succensam. Vna baxija al fuego. En esta te muestra tu condenacion, sino te enmiendas: esse es el fuego del infierno, que aguarda a tu impenitente vida. Porque no ay medio, Christiano, o penitencia, o condenacion eterna; o aplacarme con vna buena confesion, o arder por vna eternidad en el infierno. Este es, fieles, el mysterio de la vision del Profeta: para esto le mostrò Dios juntas estas dos cosas: *Vt si disciplinam accipias per virgam, dize Origenes, & emenderis penitentiam agens, cacabo non indigeas succenso, si virga non emendaris, in cacabum mitteris.*

§. III.

Yerro del pecador, à quien se le dà la vida en proposito sin obras.

17 YA ves, Catholico, quan necesaria es la penitencia de tus culpas, y que no ay (aviendo pecado) otro medio para salvarte. Dime tu aora: quieres que Dios invente para ti otro medio para subir al Cielo? Quieres que obre otro nuevo camino para tu salvacion? No, claro està, que eres Catholico. Pues que quieres? Dexarte perecer, y condenarte para siempre? Tampoco. Pues aqui de Dios, y de la razon: no ay medio, como has visto. O has de confesar el pecado, que por empacho callaste, o has de ir à confessarlo à Luzifer: o has de restituir pudiendo, o condenarte: o has de apartarte de la ocasion proxima, o ser eterno esclavo del demonio: o has de perdonar de cofazon al que te hizo el agravio, o has de arder en el infierno vna eternidad. Fuerte cosa! Qué no ay medio? Desengañate que no le ay. Mira qual de estos extremos eliges. Elijo, dizes, el confessar, el restituir, el apartarme de la ocasion, y perdonar, pero no aora. Pues quando? Despues. O despues! Y à quantos tienes en el infierno! O despues! Semilla de todas las infelicidades! Como lo lloraba en si mismo San Agustin! *Differens dicebam: modò, ecce modò, sine paululum: sed modò, & non habebat modum.* Sentia aquel grande entendimiento las aldavadas que daba Dios en su corazon, para que se levantasse de sus errores, y culpas: *Surge qui dormis, & exurge à mortuis; haziale fuerza à Agustin la verdad, y no atreviendose à dezir de no, le respondia à Dios que despues, que le dexasse vn poco en sus pecados: *Sine paululum.* Pero o! Dize Agustin: *Sine paululum in longum ibat.* O que*

Orig. hom. 2. in Psal. 38.

Aug. lib. 8. Conf. c. 5.

à la larga iba este despues! O que mucho iba siendo el poco que yo pedia! Así fe dolia despues el Santo de aver dilatado su conversion.

18 Es posible, Christiano, que tan bien te hallas con el demonio! Tan amables su compania, y aun esclavitud, que no quieres salir aora de ella, y lo dexas para despues? Si estuvieras con vna legion de demonios en el cuerpo, dexaras para despues las diligencias de la Iglesia para lançarlos? Yà fe ve que no. Y para lançarlo de tu alma donde lo tienes por el pecado mortal: despues, y mas despues? Oyele à David pintar tu necesidad: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos, & substantia mea tanquam nihilum ante te.* Bien conozco, Señor, le dezia à Dios el Profeta, bien conozco que soy delante de ti, como sino fuesse, tan pobre soy de mi cosecha: bien sè que tienen talla, y medida los dias que he de vivir: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* Esto mismo conozco en los demàs; pero con todo esto, *verumtamen*, hallo que al hombre se le passa la vida como en imagen: *In imagine pertransit homo.* Y que en vano trabaja, y se conturba: *Sed & frustra conturbatur.* El Cardenal Hugo lo expone de el pecador, ocupado todo en cosas de tierra, sin reparar en que se le va la vida con la velocidad que la imagen del espejo desaparece: *Admodum imaginis quae videtur in speculo, & statim disparat.* O vida breve, y que poco, y que nada te consideran los hombres!

Simil.

Psal. 38.

Hug. Cap. in Psal. 38.

Basil. in Psal. 38.

Simil.

19 Pero aun mas mysterio hallò San Basilio en este lugar: *Nihil differunt viventes homines ab imaginibus eorum, quae sunt pictae.* Dióles Dios vida à los hombres, dize, y ellos estàn, no como hombres vivos, sino como imagenes muertas. Reparad, fieles, en vn Pais en que se descubre una sangrienta batalla. Allí vereis al otro levantada la mano para herir à su enemigo: aqui vno apuntando con la pistola; allí otro cayendo de vn cavallo, y ni el vno acababa de herir, ni los otros de disparar, y caer, y ha veinte años que estàn de aquella fuerte. Qué es ver vna imagen de San Geronymo con vna piedra en la mano para golpearle el pecho! Vna de San Francisco con vna disciplina! Otra de San Agustin con vna pluma en la mano! Quanto ha que estàn aqui estas imagenes? Treinta años. Y en esse tiempo no ha llegado la disciplina à las espaldas, ni al papel la pluma! Pero como ha de llegar si son imagenes muertas?

20 In imagine pertransit homo. Hombre,

bre, que se te passa la vida como si fueras esttua, è imagen sin vida: quanto ha que tienes la mano levantada: me confessarè, restituirè, dexarè la ocasion? Quanto ha que propones empezar à vivir para morir? Quanto ha que propusiste hazer vna confesion general, para enmendar la vida? Quanto ha que dixiste avias de hazer testamento para morir como Christiano? Mucho ha. Y no ha llegado el efecto? O imagen muerta de hombre! *Nihil differunt ab imaginibus eorum, quae sunt pictae.* Advierte, que estas imagenes muertas de los Santos adornan los Templos de la tierra; pero en el Templo de la Gloria no entran imagenes muertas; no entran allà propósitos, y deseos solos, quando se pueden las obras. Si quieres salvarte, vive, obra, excuta lo que dexases.

21 Y aun fin recurrir à mas prueba que tu experiencia misma, veràs en ella tu yerro en dilatar lo que te importa tanto. Dime, pecador, te preguntà San Agustin: Si entrara aqui vn Arquitecto grande, si entrara vn Angel, y dixera, que este Templo amenazaba ruina, dexaras para despues el salir? Luego al punto, serìa angosta la puerta para el tropel. Pues la verdad eterna te avisa, que la cala terrena de tu cuerpo se està cayendo à toda prisa para dar presto en vna sepultura; que hazes parado, que no sales de la culpa, que amenaza vna ruina eterna à tu alma? Ves tu desatino? Dime, quando dexaras, deshonesto, esta ansidad profana, y està coltumbre torpe? Despues. Y quando arrojaràs de la mano el aqua que te quema? Luego. Quando restituiràs la hacienda mal adquirida? Despues. Y quando te facaràs la espina que te clavaste? Luego al punto. Quando has de perdonar, y no negar el hablar al que te ofendió? Despues. Y quando llamaràs al Medico, si te dà vn dolor de costado? Luego al instante, aunque sea à media noche. O ceguedad del pecador! Qual es mayor peligro: Christiano, convençate tu experiencia: Oye.

22 Si te dieran vna herida mortal, alborotaras el barrio à gritos pidiendo confesion; y herida tu alma de muerte, quieres dexar la confesion para despues: Si huvieras bebido algun veneno, y clamando por medicinas para echarlo, te dixeran que despues, no tuvieras al que te lo dixera por tu enemigo? Oye, oye los clamores que està dando tu alma herida de muerte: oye la que pide confesion; oye la que pide medicinas para arrojar el veneno de la culpa: por que, enemigo de tu alma, le dizes que

Desp. Tom. 1.

despues? Ni con vn perro vfaras de esta crueldad. No oyes los clamores que està dando con los remordimientos de la conciencia? Es posible que no sientes sus aldavadas? Si las oyes, si las sientes; pero te hazes desentendido. Pues desengañate, que si no la atiendes, es, y serà impoible, que te arrepientas, y hazas penitencia; està cierto que no dexarà de atormentarte con su porfia, hasta que hazas la penitencia que debes de tus pecados. Veamos esto.

§. IV.

Grece con la dilacion el insufrible tormento de la conciencia.

23 P Onese el Real Profeta à engrandecer la admirable providencia de Dios nuestro Señor, combiando à su alma à que se dedique toda à alabarle, y bendicirle: *Benedic, anima mea, Domino, y despues de celebrar la formacion de los Cielos, y la poblacion de sus Angeles, la fundacion de la tierra, de los montes, y los mares, todo para beneficio del hombre, passa à vna providencia digna de nuestro reparo: Montes excelsi cervois, petra refugium herinacis.* Dispuso, dize, Dios nuestro Señor, que los veloces Cierros tuvieran montes altos en que librase de los cazadores; y cuydo tambien que hallaran en las piedras su refugio los herizos: *Petra refugium herinacis.* Passemos de esta letta à lo que en ella fe significa. Que los Cierros representen à los Juitos, porque suben al monte alto de la contemplacion, lo dezia San Agustin; pero que herizos son estos para quienes es refugio la piedra? Oid al mismo Agustin: *Est animal spinis cooperatum, spine autem quid significant, nisi peccata?* Son los herizos simbolo de el pecador, y del pecado cruel, dize Hector Pinto, porque es todo espinas para quien le trata. Del pecador, que escufa sus pecados, dize San Gregorio, porque el herizo se escondo dentro de si, quando le buscan. De el pecador avariado, dize San Geronymo, por està lleno de espinas de cuydados, y por habitar en algunas inmundas, es simbolo del torpe, y deshonesto. Pero mas propriamente representa al pecador que dilata la penitencia de sus culpas. Oye como.

24 Pintaban los Antiguos, dize Pierio Valeriano, à vn herizo hembra, que aviendo concebido, y llegando el tiempo de el parto, como siente las puntas que le lastiman, lo dilata; mas lo que sucede es, que

Psal. 103.

Aug. lib. 10. in Psal. 103.

Hect. Pinto in 1. ai. 1. 4. Greg. lib. 33. mor. 4. cap. 32. Hieron. in 1. ai. 1. 4.

Simil.

M 2

Pier. lib. ecclius. Diogen. centur. 4. adag. 91.

quanto mas dilata el parto, mas crecen, y le puncan mas las espinas. Que es esto? Procrastinationis aamna, dize Pierio. In mora periculum, dixo Diogenes. Aqui se conocen los danos del retardar lo que importa. Y que remedio tienen para salir de semejante congoja? Petra refugium berinacisj. No ay otro, sino resolverse à entrar por entre las angosturas de las piedras, y con esto pasan el dolor de vna vez, y así descanan. Mirate, pecador, dibujado en este animalillo. Tu que dilatas para despues la confesion, y penitencia de tus culpas, puedes negarme que sientes las puntas de estos hijos de tu malicia? No es posible menos. No conoces, que te está taladrando el corazon esse pecado feo que callaste? No experimentas, que la hazienda agena que retienes, la perverá columbre de jurar, y maldecir, y qualquiera otro pecado que admitiste, está hiriendo, y lastimando tu interior con las puntas del remordimiento? Es mas que cierto lo que digo. Pues arroja estos pecados à los pies de vn Confessor. Despues, dizes: Y con esse despues no has visto que crecen las espinas? Con qualquier dolor de cabeza que te, de, no sientes la carniceria que ay en tu corazon? Los suspiros, los temores, y sobrefaltos que te taladran? No puedes negarlo, porque así es. Y crecerán sin duda quanto mas lo dilatares. Ea, pues, entrate por lo estrecho de la piedra de la penitencia; passa el dolor, la verguença, y empacho de vna vez, y verás como descanfa tu corazon: Petra refugium berinacisj. Que esto es lo que oy te dize por mi el Espiritu Santo: Ne tardes converti ad Dominum. No me creas à mi por mi, cree à este Divino Espiritu, que te avisa quan bien te está no dilatar la penitencia, y confesion de tus culpas, en que no te va menos que la salvacion: Ne differas de die in diem.

S. V.

Peligro del pecador, que dilata para otro dia la penitencia de sus culpas.

Aug. lib. 8. Conf. cap. 11.

25 EA, quando ha de ser, Cristiano? Hasta quando ha de durar el estar en estado tan miserable? Así se preguntaba à si mismo San Agustín: Quamdiu? Quamdiu? Hasta quando, Agustín, has de ser descortés con todo vn Dios que te llama? Hasta quando has de ser rebelde à sus infinitas misericordias? Quamdiu? Y respondia su voluntad mal acostumbrada: Cras, & cras. Lo que tu tam-

bien respondes: mañana, mañana me volveré à Dios. Pero oye como se replicaba Agustín: Et quare non modo? Quare non hac hora finis turpitudinis mee? Si ello ha de ser algun año, por que no ha de ser en este? Si has de volverte à Dios algun dia, por que no lo será oy? Quare non modo? Si ha de ser en alguna hora, que razon ay para que no sea en la preséte hora? Quare non hac hora? Ay razon, alma? No la halló el ingenio de Agustín. Como puede aver razon, para que siendo esposa del Rey de Reyes, siendo esclava del Altísimo Dios de la Magestad, tengas à tu Esposo, y tu Señor esperando en la puerta, sin querer abrirte hasta otro dia? No ay razon para que siendo tan pobre en el estado de la culpa, y ofreciendote Dios inmenfas riquezas de sus tesoros, digas que vendrás mañana. No ay razon para que estando en la boca del infierno por tus pecados, ofreciendote lámano para facarte, no quieras tu estenderla hasta otro dia. Dixerat mañana en cosa que te fuera la vida? La honra? La hazienda, ó lá salud? Menos: en cosa en que te fuera solo vna poca de conveniencia, dixerat que mañana? Si caido en vn cenagal llegassen à darte la mano para salir, dixerat: dexeme oy, que mañana me sacarán: Esto no, luego al momento. Y en cosa en que te va la salvacion andas como cuervo, cras, cras, mañana, mañana?

26 Cristiano, que estás en pecado mortal, no es negocio de burlas el salvarse: Ne differas de die in diem. No andemos con dilaciones de dia en dia. Oy vives: oy te ofrece Dios el perdon, si te arrepientes. Tambien te lo promete, si te arrepientes mañana; pero no te ha prometido esse mañana para que te arrepientas, dize San Agustín: Sed huic dilations tua diem crastinum non promisit. Qué bien el penitente David: Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. De la fuerte, dize, que el Ciervo con la sed corre apresurado à las fuentes de las aguas, así, Señor, y Dios mio, corrió mi alma à buscarte. Qual es la priesa del Ciervo? Oídsele dezir à San Epiphano: Es propiedad del Ciervo llegar à las cuevas de las serpientes, y sabandijas venenosas; allí las atrae con la respiracion, y se las come; pero apenas está laushecho de vianda tan perniciosá, quando abrasandose de sed, corre sin detenerse buscando agua: Illud ad aquarum fontes decurrit. Aguada Ciervo, para qué es tan grande priesa? O que le va la vida! Dize San Epiphano. Mirad qué cosa rara: Quid si trium horarum spatio aqua

Rasil homo 13. inter varias.

Simil.

Augst. in Epsal. 114. Epsal. 42.

Simil.

Epiphano. Epsal. 4. 3.

De no dilatar la penitencia, &c.

Je explore non potest, moritur. Si dentro de tres horas no halla el Ciervo agua que beber, muere à violencia del veneno. Como no ha de correr, si tiene tan pocas horas de seguridad? Tres horas solas? Por esto dize David, que corre imitando al Ciervo: Quemadmodum desiderat cervus, porque ni estas tres horas tiene de seguridad para arrojar de su alma el veneno de la culpa, y temia que le cogiera en ella la muerte.

27 Pecador, lleno de tanto veneno de pecados, tienes horas de vida seguras? No las tienes: Diem crastinum non promisit. Como no corres à las aguas de la penitencia? Ay ¡te falta el dia de mañana! Ay de ti, si te faltan las horas que te prometes de vida! No me dirás, Chrilliano, en qué se funda este comun engaño, con que te persuades à que te quedán muchos dias que vivir? No ay en que se funde, sino en que es engaño. Y de vn engaño te fias para estar en culpa mortal? Puede ser que te falte, como ha faltado à muchos, el dia de mañana. No ay duda que puede ser. O! Libre te Dios de que mueras quando solo tratabas de vivir mas.

28 Aora entiendo vna peticion que hazia à Dios el Real Profeta David: Señor, le dezia con grande afecto à su Magestad, ruegote por quien tu eres, que no me saques de aquella vida mortal, quando este yo en medio de los dias de mi vida: Ne revoces me in dimidio dierum meorum. No veis lá dificultad à los ojos? Como es posible que muera hasta que se cumplan los dias que ha de vivir? En medio de mis dias? David, que dizes? El Santo Job nos asegura, que tiene Dios contados los dias de la vida à cada vno: Numerus mensum eius apud te est. Tu mismo dixiste, que su Magestad tenia medida cierta de tus dias: Mensurabiles possisti dies meos. Luego hasta que se llene esta medida, y este numero, vivirás: como pides no morir en la mitad de tus dias? In dimidio dierum meorum? Quien fino San Geronymo avia de desatar dificultad tan grande? Bien sabe David, que tienen cierta medida, y numero sus dias en el decreto de Dios; mas tambien sabe, dize el Doctor Maximo, que el amor proprio fuele añadir mas dias à este numero, esperando vivir mas de lo que no sabe si vivirá. Pues no pide David que no le lleve Dios antes que se cumpla el numero de sus dias en el divino decreto, sino que no le coja la muerte, en tiempo que aun esperaba vivir mas con su amor proprio. Oíd las palabras de San Geronymo: Ne revoces me in dimidio dierum meorum; hoc est, ne co tempora

Epsal. 38.

Hieron. in Epsal. 101.

Desp. Tom. I.

facias memori, quando adbus putabam me visurum, ut possim peccata corrigere. Pobre de mi, dize el penitente Profeta, si me halla la muerte tratando de vivir mas, porque me hallará remisso en la penitencia. No Señor, muera yo quando piense que me muero: viva yo llorando mis culpas, como quien espera la muerte por instantes: Vt possim peccata corrigere. Ha fieles! Y que empeñados vivis pecando, y mas pecando con la esperanza de que tendreis vida para la enmienda! O si acabarais de entender vuestro peligro! Oídsele dezir al Espiritu Santo: Subito enim veniet ira illius.

S. VI.

Tema oy su condenacion el que daza la penitencia para mañana.

29 NO dilates, dize, de dia en dia el volverte à Dios con la debida penitencia, porque de repente, subito, vendrá sobre ti su ira, y puede ser que dexando tu conversión para mañana, sea oy cierta tu eterna condenacion, por no tener el tiempo que esperabas. Allá refiere Plutarco, que conjurados vnos enemigos de Archias, tyrano de Tebas, para quitarle la vida, vn amigo suyo que supo la conjuration, le escribió dandole cuenta para que no peligrasse, y se pudiese en salvo, advirtiendole al proprio que llevó la carta, que donde quiera que lo hallasse se la diese, y le instara que la leyera, porque contenia negocios de importancia: Quia seria continet. Hallóse el proprio divertidido en vn combite, dióle la carta, y la guardó sin abrirla. Señor, dize el Nuncio, leed esta carta, que seria continet, contiene cosas de mucha consecuencia. Por esto mismo la guardo, dixo el, para mañana: Seria in crastinum. Mas lo que sucedió fue, que aquella noche misma le dieron defaltada muerte los conjurados. Pecador, que me oyes, de orden de Dios vengo à avisarte; que estás en estado de condenacion; que el demonio, mundo, y carne están conjurados contra ti; que no tienes hora segura: Seria continet. La carta que te he traído del Espiritu Santo contiene cosas muy serias: Seria continet. La vida eterna no menos. Lee, y executa lo que te dize: Ne differas de die in diem. No dilates el levantarte del combite de tu apetito: Seria continet. Baste de pecados, y destinarizale à Dios su gloria, y su imperio à la razon: Seria continet. Ponte en salvo, que no tienes hora segura: Ne differas. Qué dizes? Como el otro tyrano: Seria in crastinum? Qué ma-

Plutarco. in Apoteigma

ñana? Teme tu perdicion oy: *Subito enim venit ira illius.* O como lo dezia el grande Agulino! *Ipsa res est, que multos occidit.* *Aug. ser. 26. de v. Domin.* *Remansit foris cum voce corvina, quia non habuit gemitum columbinum.* En estas palabras alude el Santo Doctor a la paloma, y cuervo del diluvio, que son simbolo del que haze penitencia, y el que la dexa para otro dia. Esto es, dice, lo que pierdes a muchos, tener voz de cuervo, quando avia de ser de gemidora paloma. La paloma no dice: gemire mañana, porque su mismo hablar es gemir pero el cuervo con su *cras* todo es dilaciones para adelante. Por esto huvo arca para la paloma, y ay Cielo para el que gime, y llora sus culpas: mas el cuervo se quedo fuera del arca, y fuera de la gloria los que por dilatar la penitencia, se hallaron sin tiempo para poderla hazer. *Quia non habuit gemitum columbinum.* Oid exemplos Sagrados.

30 Quien le dixera a Faraon, que despues de tanto *cras*, con que dilataba la libertad del Pueblo de Dios, avia de llegar dia en que no tuviesse mañana para su enmienda, por aver despreciado los repetidos avisos de su Magestad, y avia de perecer en el Mar Bermejo: *Ferebanturque in profundum?* Quien le dixera al Rey Baltasar, quando estaba en el combite, que aquella noche misma avia de morir, y perder el Reyno, sin esperarle Dios a mañana, en pena de no aver escarmentado en Nabucodonosor su abuelo: *Eadem nocte interfusus est?* Quien le dixera a aquel Avariento Rico del Evangelio, que quando pensaba labrar mayores troxos para sus granos, aquella misma noche le avia Dios de quitar la vida, sin que su hacienda toda pudiese defenderle de la Divina Justicia: *Stulte hac nocte animam tuam repetent a te?* Desdichado de ti, que los imitas en la soberbia, en los deleyses, y delicias: desdichado de ti, si te sucede lo mismo. Ya te lo aviso, Christiano: *Ne differas de die in diem.*

31 O valgame Dios! Y quantos a estas horas estan ardiendo en los infiernos por esta dilacion a mañana! Quien se lo dixera? Lo imaginaron? No, fieles; juzgaron (como muchos juzgais) que tendrian tiempo para la penitencia, y se hallaron burlados sin tiempo, sin poder enmendar su vida, y condenados para siempre. Teme lo mismo Christiano. Acacerte a estos, y puede acacerte a ti lo que a vnos necios de el Pueblo de Israel. Ya sabes que les llovido maná en el desierto, aquel alimento milagroso, que tenia todos los labores. Pues

ordenò Dios, que salieran todos los dias a cogerlo, y por quanto el Sabado era dia de descansar, que cogieran el Viernes doblada porcion para el Sabado tambien, porque se salian el Sabado a buscar maná, no le hallarian: *Sed diebus colligite in die autem septimo Sabbatum est Domini, idcirco non invenietur.* Desta fuerte iba el Pueblo haciendo su provision, y tenian el Sabado que comer. Huvo vnos necios, que, ò por tentar à Dios, ò pareciendoles que era solo amenaza la propuesta, no quisieron vn Viernes coger maná para el Sabado, sino juzgando que le hallarian, salieron el Sabado a buscarlo. Oye al Texto Santo lo que les sucedio: *Veni que septima dies, & egressi de populo ut colligerent, non invenierunt.* En verdad que no lo hallaron: *Non invenierunt.* Catholicos, nò lo hallaron: *Non invenierunt.*

32 Maná es vn Acto de Contricción; maná es la disposicion para confesarse; maná es el tiempo para enmendar tu vida: oy te lo dà Dios llovido por su infinita misericordia: oy te dice que te prevengas para mañana: *Ne differas de die in diem.* No? Pues mañana: *Non invenierunt.* Puede ser que como los otros mañana nò lo hallas, Y fino lo hallas, que? Irá à arder en el infierno para siempre. O valgate Dios! Por qué así aborreces tu salvacion eterna? Por qué así te burlas con amenazas de vn Dios Omnipotente? No te haze fuerza lo que estan vocando las Escrituras Sagradas: Lo que tantas experiencias, y escarmentos te vocan? Quien de vosotros, aunque fuera de cierto, que mañana ha de vivir, podrá asegurarte de que podrá hazer mañana lo que oy? Pon el exemplo en alguna cosa casera. Podrás asegurarte de que correrás, ò saltarás mañana? Y si oy te dà vn dolor agudo de costado, que te poytre en vna cama, podrás? No. Luego no puedes asegurarlo. Pues quien te ha engañado, para que entendas tu que podrás mañana hazer vn Acto de Contricción, y confesarte? Desengañete con claridad este texto.

33 Dexóse el fuerte Sanson engañar de aquella su Dalila, a quien entrego con su voluntad tambien su entendimiento. Es viva imagen del pecador, dice Hugo Cardenal, que se dexa vender de los ahagos de su carne. Mira como la ingrata Dalila, llevada del interés que la daban los Filisteos, no dudaba de entregar en sus manos a Sanson. Mira tu carne, tanto mas desleal, quanto mas servida de ti, como entrega tu alma a los demonios por el interés de vn poco de ayre de honrilla vana, por vn cor-

Aug. ser. 26. de v. Domin.

Exod. 14.

Dan. 5. Theob. ibi vnt. 4.

Luce 13.

Greg. Nic. ap Lipp. Exod. 16.

Simil.

Indit. 16. Hug. Car. ibi.

to interés, ò vn deleyte momentaneo. Quatro vezes aquella engaño al fuerte Sanson. No me admiro de que ella repitiesse tantas vezes el engaño, mas me asombra, que el fustille traicion tan repetida. Sanson, que hazes? De vna muger te fias, despues de la experiencia de que te vende? La primera vez vaya; pero tantas? Has perdido con el amor el juicio? Huye de tal muger. No lo haze. No os asombra, Fieles? No os parece, que es prodigo de su vida, quando así se dexa entregara los que nada mas desean, que beber su sangre? Queris saber la causa de fiarse tan neciamente? Coligete del texto mismo.

34 Atole Dalila la primera vez con vnos nervios muy fuertes; pero despertando los deshizo como si fuera vn hilo de estopa. Segunda vez con vnos cordeles nuevos; tambien los rompio como si fueran telas de araña. Tercera vez le clavò los cabellos en la tierra; pero tambien los arrancò con grande facilidad. Pues aora, halle Sanson, que vna, dos, y tres vezes se desprendio como quifo, y juzgo, que seria siempre así: descubrela el secreto de su fortaleza, y acuestase à dormir con gran descuido, cortale los cabellos Dalila, y comienza à llamarle como las otras vezes: *Philisthim super te Sanson.* Sanson, que vienen sobre ti los Filisteos. Oid aora lo que dice el Texto Sagrado: *Qui de somno consurgens, dixit in animo suo: Egrediar sicut ante feci, & me excutiam, nesciens quod ab eo recessisset Dominus.* Diferò diciendo en su corazon: Como pude antes tambien podrè aora librarne de mis enemigos: *Egrediar sicut ante feci.* Pero en verdad que no fuè como lo imaginaba, porque avia yà perdido la fortaleza; se avia desamparado Dios, y hizieron de el sus enemigos lo que quisieron. Sanson, que ha sido esto que te sucede? Sacados los ojos? Moliendo vna tahona? Hecho blanco de la burla de los Filisteos? O admirable desengaño de pecadores neciamente confiados! Fiole Sanson en que podria como antes, y en verdad, que llegando el caso no pudo.

35 Pecador, que con vn pequè de corazon te parece, que te librarás de todos tus pecados: bien te parece; pero donde està este pequè? Juzgas, que porque otras vezes pudiste, siempre que quisieres podrás: *Egrediar sicut ante feci?* Y si te dexa Dios en caltigo de tu rebelde fòrdera: *Nesciens quod ab eo recessisset Dominus.* Y si te hallas burlado con vna muerte repentina? O mil vezes miserable, si te sucede! Teme, Christiano, que te suceda. Yà ves quantas vezes has pe-

cado, y te ha esperado Dios con tanta misericordia: pecaste, y te ha dado tiempo para que te confieses; pero si llegas à perder la verguenga para pecar, preluendo vanamente, que tendrás tiempo como antes, esse mismo desahogo, y desvergüenza. (que no merece otro nombre) està clamando al Cielo, pidiendo à Dios, que te quite el tiempo, y disposicion que malogra, y te condenes, muriendo de repente: *Subito enim venit ira illius.* Todo lo dixo Hugo Cardenal: *Quatuor deceptiones Dalila sunt peccati abusu, peccati excusatio, peccati defensio, in verecundia, seu pudoris amissio.* (Aora:) *A tribus aliquando liberat Deus, à quarto raro aut nunquam.*

36 Ea, Christiano, que estas en pecado mortal, recibe este aviso como de quien tanto desea tu salvacion, como es la divina misericordia. Bien puede ser, que dormido hasta aqui, como Sanson, no ayas advertido en este eterno peligro, que te amenaza; no considerabas lo que perdis; por esta vna hora mas en pecado; no reparabas en que estabas cercado de demonios, pidiendo à Dios licencia para quitarte la vida, y llevarte en su compania al infierno. Despierta, Christiano, abre los ojos, pecador, advierte en el Santo Job lo que passa por tu alma: mirase lastimado en la hacienda, en la honra, y la salud: hallase oprimido de Dios, afligido, y atormentado del demonio, desamparado de sus amigos; y dize doliente de esta fuerte: *Mareni incedebam sine firmo, yà se acabò el andar con estimacion: Consurgens in turba clamabam.* Yà como vn hombre comun, como sino fuèlle Principe daba voces: *Frater fui draconum.* Los amigos (así Santo Thomàs, y Gaspar Sanchez) aquellos, que avian de ser hermanos para mí, los experimentè dragones venenosos: *Socius sbruthionum.* Los Setenta leyeron: *Sirenum;* no fueron, dize, hermanos, sino engñosas sirenas. Así es lo literal de este texto; mas, pues, dize San Bernardo, que representa el Santo Job, lleno de llagas, al pecador lleno de culpas, y en quanto se lamenta al pecador que se arripiente; veamos estas voces en boca de vn pecador, que llega à conocer su miseria: *Frater fui draconum, & socius sirenum.* Con horribles dragones, y con engñosas sirenas he vivido. Entendedlo, Fieles, por esta comparacion.

37 Vn caminante, que iba àzia la Corte, perdió el camino: cogiòle la noche, el frío le comienza à atormentar, no sabe que hazerle, mira por todas partes, y en fin hallò vna cueva, que le pareció para la ocasion

Hug. Car. in Indit. 16.

Job. 30.

D. Thom. et Gaspar Sanchez. hic. 70. Interpret. Bern. ser. 3 Assumpt.

Simil.

tion vn palacio, entra dentro, y acuestase à dormir en aquel suelo, hasta que el dia siguiente le dà en los ojos el Sol, y le desperta; estiendo la vista por su posada, y ve cerca de si vna culebra espantosa, otra verdinegra mas allà; alli el dragon, aqui, y por todas partes otras mil sabandijas venenosas. Admirase de lo que le passà, y aconsejandose con su temor detiene el aliento, comienza con gran tieno à pisar para salir de la cueva, sale de ella como quien sale de vna bobeda, y subiendo à vn arbol, desde alli considera aquel parage: ya ve venir por aquella parte dos osos, por esta dos lobos, que pone grima el mirarlos; allà descubre dragones, y otras fieras. Veis aqui, Fieles, à nuestro caminante pasmado de ver el peligro en que passò la noche. Què es esto, dize, donde he estado? De mi à la muerte quanto ha ayido? O què poco! *Frater sui draconum, & socius sirenum.* Yo he podido dormir entre dragones, y serpientes? O què dormido! O què ciego he estado! O Catolico, y si te acordaras muchas vezes de el caminante! Despierta, pecador dormido, abre los ojos, y palmate, diciendo: Què he podido dormir en pecado mortal! Què he podido estar sin Dios! Què he tomado por descanso la cueva de los demonios! Què tan cerca he estado de el infierno! Yo hijo de Dios, redimido con la sangre de Jesu Christo, entre dragones infernales? *Frater sui draconum?* Yo comiendo, y durmiendo con el demonio, como si fuera mi hermano? *Frater sui draconum?* Yo dexandome enganar de las sirenas de mis pasiones? *Socius sirenum?* No mas yerro, no mas dormir. Que pudiera agora estar en el infierno? No mas ponerme en semejante peligro. Ha Christiano! Dexara aquel caminante el salir de la cueva para otro dia? No es posible. Pues sea la conclusion, que luego sin dilacion salgas de pecado.

38 Confirme todo lo dicho vn caso portentoso, que succedió en nuestro siglo, y se refiere en las Coronicas de los Padres Descalcos de el Serafico Francisco. Por los años del Señor de 1613. huvo en el Hospital General de Madrid, Corte de nuestro Rey, vn hombre enfermo, que toda su vida avia gastado en vicios. La enfermedad le apretò, hasta ponerle en los vltimos trances de la vida; persuadiale varias vezes, que se confesase, para morir como Christiano; mas el siempre se escusaba, diciendo, que estaban muy cerca las camas de los otros enfermos, y que le oirian confessar; pero la verdad era, que el estaba muy lexos del arrepentimiento, y sus muchas culpas le

Fr. Man.
de Joseph
p. 2. Coro-
nic. lib. 3.
cap. 21.
Andr. gr.
no. 5. 2.

tenian encadenado para què no las dexase. Bolvian à imitarle, y el bolvia à escusarse con que despues avria mas ocasion para ello. Succedió, pues, que vna noche saltò de la cama, sin saber como, ni adonde, los enfermeros, ni los enfermos sus vecinos. A esta fazon llegaron al Convento de San Gil, que es de Religiosos de San Francisco, dos hombres à pedir vn Confessor para vn enfermo, que estaba muy de peligro. El Guardian señaló al Apostolico varon Fray Juan Romero, que florecia entonces en admirable zelo de la conversion de las almas. Saliò con su companero, y los mensajeros para hazer la obra de caridad; y ellos guiaban à los Religiosos por vna, y otra calle, hasta que pasando toda la Villa, llegaron à la puerta de Alcalà. Viendo, pues, el buen Padre Romero, que salian al campo, rezelòse de alguna traicion de gente desalmada; porque como predicaba tan libremente contra los vicios, tenia por enemigos à todos sus amadores; y así les dixo à los que guiaban: ya hemos pasado todas las casas de Madrid, y no llegamos al enfermo, yo no estoy de parecer de passar mas adelante, à que respondieron los dos que le guiaban: V. Paternidad se sirva de venir; se con nosotros, que bien puede con seguridad, porque el enfermo està en el campo; y tan apretado, que sin duda morirà esta noche; y añadieron: y puesto que el companero no ha de hazer mas papel que acompañar, bien podrá quedarle aqui, que presto bolverà V. Paternidad.

39 Oyendo esto, y encomendando el negocio à nuestro Señor, se resolvió de ir solo con las dos guias, y así partiò con ellos, y llegaron hasta el arroyo, y puente, que llaman de Brañigal, echaron à mano derecha, y à pocos passos hallaron à vn hombre enfermo entre vnos árboles, y señalandose, dixeron: este es, Padre, el enfermo, V. Paternidad le exorte à que se confiese, porque ha estado protervo en no quererlo hazer. Apartaronse los mensajeros, y el Padre comenzó à hazer su oficio con el espíritu que solia, pero el enfermo estaba tan empedernido, que no hizieron en el nada sus razones. Trabajò el bendito Padre quanto pudo, mas el miserable à todo respondia: dexeme, Padre, no me hable, ni me canse. Estando en esto se llegaron los dos mensajeros, y dixeron: Padre, por vltimo remate le dezimos, que persuada à este hombre à que se confiese, porque de nos estamos aqui vna legion de demonios para llevarle al infierno: nosotros le traximos del Hospital, adonde no quiso confessarles.

X

y para justificacion de su causa, nos mandò el Altísimo traerle à esta soledad, adonde pueda confesarle sin quien lo oyga, como daba allà por escusa; y diziendo esto se apartaron, y empezó à oirse en el ayre vn ronco murmullo, como de muchos abejorones, que ponian temor. El Confessor hizo fobre si, y fobre el enfermo la señal de la Cruz, y empezó con mayor esfuerço à exortarle; mas aviendo batallado con el buen espacio de tiempo, sin poder rendir aquel endurecido corazon, los demonios se abalanzaron à el en figuras de moçatrones negros, y disformes, y le arrebataron en cuerpo, y alma, llevandole al infierno à penar para mientras Dios fuere Dios, en castigo de sus dilaciones, y escusas. Quedò el Padre tristissimo de tan lamentable successo, y bolviendo al companero se fuè con el al Convento, y averiguò el dia siguiente la hora en que avia saltado el enfermo del Hospital, que fuè la misma en que succedió lo referido.

40 O Christiano! O pecador que me oyes! Repara à que extremo viene vn alma por dilatar de dia en dia vna buena confession. Tiembra, estremecete de estar vna hora en pecado mortal, viendo, que es posible, que no amanezcas mañana: *Ne differas de die in diem.* Quieres no venir à la desdi-

cha que vino aquel enfermo? O què facil es, si quieres salir de tanto peligro! Dime, si pudieras con vn Acto de contricion refucilar à vn hermano tuyo, que se murió, à quien querias mucho, aguardaras à otro dia à refucilarle? Si estuvieras tu en el infierno, como lo tienes merecido tantas vezes, y fuera posible (que no lo es) salir de sus tormentos, arrepintiendo de tus culpas, lo dexaras para otro dia? Creo què no. Pues, Christiano, la misericordia de este Señor te dà facultad, para que con vn Acto de contricion refuciles à tu alma muerta: con arrepentirte de corazon, te dà licencia para que salgas de peor estado que el del infierno, que es el pecado mortal: *Ne differas de die in diem.* No dilates tanto bien, no quieras perder este beneficio, llega, pecador, llega à estos pies sagrados, y con gran sentimiento, con gran pesar de aver ofendido à Dios, por ser tan digno de ser amado, dile con toda tu alma: Qualifera, Señor, aver muerto mil vezes, antes que aver ofendido à tan alta Magistad: ciego he estado, Señor, no supe lo que me hizè, ya me pesa por ser ofensa de tan amable Dios, y Señor mio. O bondad infinita! Quien nunca huviera pecado! Te amo, dulcissimo Jesus mio, fobre todas las cosas. Misericordia bien mio: Señor mio Jesu Christo, &c.

SERMON VIII.

DE LO DUDOSA QUE ES LA PENITENCIA
que se dexa para la muerte, y su poca, ò ninguna seguridad.

Nolite errare, &c. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum. San Pablo ad Galat. cap. 6.

SALUTACION.

I Entre las muchas, y grandes tyrantias que ha ayido en el mundo, es portentosa la que refiere Eliano, de vn tyraño cruel, que se llamaba Trifio. Este temiendose de vna conjuracion, mandò debaxo de grandes penas, que en todo el Reyno ninguno hablasse con otro. Si murieron mucho los oprimidos el mandato, y dieron traza de comunicarse por señas. Supolo el tyraño, y con mayores penas bolvió à mandar, que ni por señas se tratasen. Viendo tan extraordinaria opresion apelaron al remedio de las lagrimas para lorar, y significar su miserable estado. Salia vno à la plaza, comenzaba à llorar, y le seguian todos. Caso inaudito! Les prohibió el tyraño, que llorasen: *Us neque solum linguam, vultuque, seruitute constringeret, sed etiam oculis à natura tributam libertatem eri-*

Eliano. lib.
1. a. var.
Hist.